

una adecuada y temprana atención a los indicadores de riesgo que se vean en ellos es fundamental para un buen desarrollo de nuestros chicos y chicas. La intervención individual y grupal son aspectos que amortiguan el impacto del alcoholismo en las familias por lo que es fundamental que se refuercen estos recursos.

Según la Academia Americana de Psiquiatría Infanto-Juvenil, aunque el niño/ a trata de mantener el alcoholismo en secreto, sus maestros, parientes, otros adultos o sus amigos pueden darse cuenta de que algo está mal. Por tanto, es responsabilidad de la sociedad, de los y las profesionales y de las familias mirar, desde el sentido más amplio de la palabra, a los infantes y a la población juvenil, atender todas sus necesidades básicas y protegerlos.

Autora: Verónica Argüelles González.

Trabajadora Social. Col. 1.159

veronicaarguelles@cgrabajosocial.com

Lo/as futuros profesionales opinan...

Como alumna de trabajo social y al escuchar la existencia de un grupo de apoyo mutuo para familiares de personas con dependencia al alcohol, mi sorpresa fue clara. Todos conocemos, a gran escala, la existencia de Alcohólicos Anónimos, y aunque no tenga tanta presencia en el cine español, sí que es cierto que lo hemos visto una o más veces en alguna película americana. Siempre se centra el trabajo en el adicto mientras que los familiares pasan desapercibidos, y si nos paramos a pensar, a lo mejor ellos se "contagiaron" de alguna forma de dicha enfermedad que es el alcoholismo. Convivir y lidiar con una adicción es complicado, por ello es evidentemente que el entorno cercano de la persona también se verá afectado, y muchas veces no comprenden el porqué de la adicción, o directamente niegan la existencia de esta. Visto lo expuesto en los videos, pequeñas entrevistas y en alguna revisión más que he hecho de forma personal, vemos como en Al-Anon se busca ayudar a los familiares a lidiar con la adicción, a entender que está más allá de sus manos, por lo que



deben aceptarla y convivir, en la medida de lo posible con ella, ayudando hasta el punto de que se deje a la persona alcohólica. Esto se liga con gran fuerza

al trabajo social, ya que pretendemos abordar las situaciones desde la totalidad, profundizando en la familia y trabajando en conjunto, respetando los límites que nos establecen las personas usuarias. Por lo que, veo de mucha importancia, y de gran interés, que se establezcan lazos entre nuestra profesión y estos grupos para poder así hacer llegar a las familias la idea de que el alcoholismo es una enfermedad, que hay recaídas, que se trata de un proceso donde hay que acompañar y no forzar a la persona dependiente, así como permitir que se desahoguen con personas que las escuchan y entienden.

Autora: María Ayelen Etchegaray Silvera.

Alumna Escuela Universitaria de Trabajo Social de Santiago de Compostela

GRUPOS DE FAMILIA AL-ANON / ALATEEN

Para familiares y amigos de alcohólicos



HABLA CLARO

UN RECURSO DE LA COMUNIDAD
PARA LOS PROFESIONALES

Información para los/as profesionales.

Los Grupos de Familia Al-Anon fueron fundados en EEUU en 1951 con el objetivo de dar soporte emocional y ayuda a las personas afectadas por la convivencia estrecha con una persona alcohólica, esté o no en tratamiento. Mantenemos también grupos especiales para adolescentes (desde los 12 hasta los 19 años) que se llaman Alateen donde lo/as jóvenes pueden expresar de forma más libre de acuerdo con su problemática, aunque son asistidos por dos miembros Al-Anon adultos como apoyo y guía. Hoy en día, Al-Anon/Alateen está presente en 115 países con más de 24.000 grupos de recuperación. Nuestras reuniones son anónimas y confidenciales. No hay que pagar cuotas ni honorarios para ser miembros.

En España, Al-Anon/Alateen ha estado ofreciendo desde 1963, con casi 300 grupos, ayuda y esperanza a los familiares y amigo/as de bebedores con problemas de alcoholismo. Durante estos ya 59 años, Al-Anon/Alateen se consolida en España como un recurso comunitario que provee de ayuda a quienes se sientan afectado/as por la forma compulsiva de beber de otra persona.

Tal y como señala la DGPNSD (la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas del Ministerio de Sanidad) , "el consumo de alcohol es el 4º factor de riesgo de pérdida de salud en nuestro país, ocupando la 2ª posición en mujeres y la 5ª en hombres".

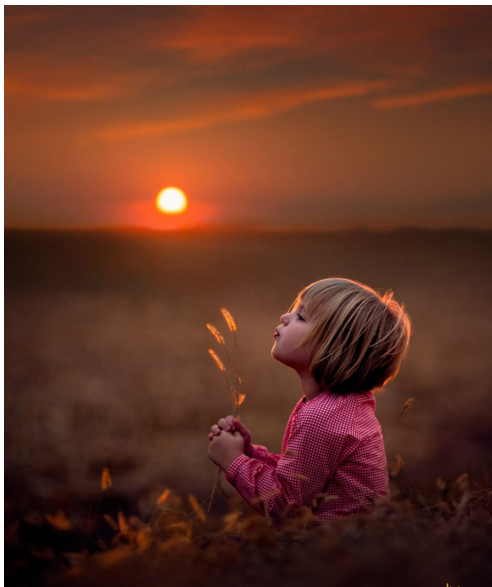
Si a esto añadimos que el consumo de alcohol, asociado habitualmente a la vida social, no se ha vis-

to reducido durante la pandemia, sino más bien al contrario, entendemos por qué tantas y tantas familias están sufriendo cada vez más esta auténtica pandemia de salud mental.

Al-Anon/Alateen tiende la mano a lo/as familiares y amigo/as de los alcohólico/as. Si entendemos que una persona alcohólica afecta por lo menos la de vida de 4 personas, no podemos dejar de lado a cientos y cientos de familias que sufren por la forma de beber de un ser querido, no podemos olvidar a los familiares que están al lado de un/a enfermo/a alcohólico/a.

"Si el alcohol conlleva graves problemas de salud pública con alto riesgo de carga de enfermedad", en los familiares este riesgo aumenta exponencialmente. Los familiares también necesitan un lugar seguro donde poder sentirse comprendido/as y donde recuperar las fuerzas físicas, mentales y emocionales, ya que el desgaste que produce la enfermedad del alcoholismo en los familiares es brutal y a todos los niveles. Además de aprender sobre esta enfermedad y sobre el/la enfermo/a alcohólico/a.

Al-Anon/Alateen sigue día a día, desde la confidencialidad, dando apoyo incondicional constante a los familiares y amigo/as de lo/as alcohólico/as a través de sus grupos de ayuda mutua. Todos los días de la semana cualquier persona que sufra por la forma de beber de un ser querido es bienvenida/o y tiene una silla; porque después de dos años de pandemia sabemos lo importante y necesario que es para nuestra salud mental y emocional el reencuentro, la



Junto/as, médico/as, enfermero/as, trabajadores sociales, psiquiatras, psicólogo/as, abogado/as, educadores, medios de comunicación,...y Al-Anon/Alateen, nos convertimos en grandes aliados a la hora de hacer un abordaje integral sobre la afectación del alcoholismo en la familia y el entorno.

<http://www.al-anonespana.org>

Instagram: [alanonespana](#)

YouTube: [Al Anon España](#)

La infancia convive con el alcoholismo. Consecuencias personales e intervención pública

Para poder proteger a los menores tenemos que conocer sus necesidades, podemos diferenciar entre las necesidades físicas, las de seguridad (de la vivienda y prevención de riesgos, supervisión, protección ante desprotección grave perpetradas por otras personas), las formativas y las psíquicas. Cuando hablo en consulta con las figuras adultas de las familias, en algunas ocasiones, me encuentro con que las necesidades físicas y formativas están bastante claras, no sucede lo mismo con las de seguridad y las psíquicas. Parece que la supervisión se minusvalora o se interpreta como una intromisión en la vida de los chicos y chicas, sobre todo a partir de la adolescencia.

Me gustaría detenerme en las necesidades psíquicas y explicar qué cuestiones se valoran en esta área (Manual de procedimiento de intervención ante situaciones de desprotección infantil para los servicios sociales de Asturias). Entre otros aspectos observaremos: el nivel de seguridad emocional del niño o niña, además de que sus padres o adultos de referencia sean sensibles a sus necesidades y responsables hacia las mismas, es importante que tenga suficientes relaciones seguras, estables y afectivas con personas adultas significativas en su vida; que tenga un contacto físico apropiado con su familia; que tenga una estimulación sensorial y reciba afecto y refuerzo positivo. También que vaya teniendo una participación y autonomía progresiva en la dinámica familiar; que haya una continuidad en las relaciones con los familiares y otros adultos significativos; que se respete su proceso de desarrollo psico-sexual; que tenga una red de relaciones; que haya una disposición de ayuda para la resolución de problemas o

síntomas de malestar emocional del menor; que se le oriente y se pongan límites a su conducta; que se facilite un aprendizaje de control de las emociones y conductas apropiadas para la participación social y el establecimiento de relaciones adecuadas con otras personas.

Como vemos son muchos los aspectos que influyen en que los menores tengan un desarrollo emocional saludable, somos los adultos los responsables de que estas necesidades estén cubiertas y la mejor manera sin duda es dentro del seno familiar, si éste no las garantiza será cuando el niño o niña se encuentre en situación de desprotección y es cuando las instituciones públicas tienen que intervenir. Cuando hablamos de desprotección infantil estamos refiriéndonos a distintos tipos de situaciones que tienen tres cosas en común, la primera es que estas situaciones reúnen un conjunto de problemas que afectan al bienestar familiar y a su entorno presente y pasado. La segunda que estas situaciones afectan negativamente a la satisfacción de las necesidades de los menores y compromete su adecuado desarrollo. Y por último, sus efectos negativos aumentan en intensidad a medida que la situación se cronifica o se agrava.

Cualquier aspecto que haga que los adultos tengan dificultades, bien sea por enfermedad, por desempleo, por una ruptura de pareja conflictiva y por cualquier otra situación complicada, serán los niños que formen parte de la familia quienes también van a vivir las consecuencias de esto. De la misma manera que cuando una de las figuras significativas para los menores es alcohólica, en ocasiones no es capaz de asumir las responsabilidades que garanticen la cobertura de las necesidades básicas de lo/as niños y niñas, situaciones que se agravarán si no hay otra persona adulta que se haga responsable en el ámbito familiar.

En la mayor parte de estas situaciones que he encontrado a lo largo de más de veinte años de mi vida profesional, el alcohol era "un miembro más" de la familia y entorno a él gira toda la dinámica familiar, aun cuando no era nombrado sucedía esto. En alguna ocasión han sido los propios padres, mayoritariamente madres, las que acuden a los servicios sociales a solicitar ayuda porque la situación en casa se vuelve insostenible, pero habitualmente es a partir de otras instituciones como el centro escolar o el centro de salud quiénes, dentro de su propia responsabilidad de protección a los menores, los que

informan de que hay una posible situación de desprotección o maltrato infantil.

Existen tipos de maltrato infantil que seguramente sean conocidos por la ciudadanía en general y haremos especial hincapié en aquellos que son en ocasiones más sutiles vistos desde fuera, pero que causan mucho daño a los menores en el ámbito familiar. Los tipos de maltrato infantil son los siguientes: Maltrato físico. Abuso sexual. Abandono. Trato inapropiado, corrupción, mendicidad, explotación laboral. Negligencia: en necesidades físicas, de seguridad, formativas, psíquicas. Maltrato psíquico: maltrato emocional, instrumentalización en conflictos de las figuras parentales, exposición a situaciones de violencia, amenazas de agresión física. Incapacidad parental de control de la conducta del niño, niña o adolescente.

Como ya hicimos con las necesidades emocionales vamos a detenernos en qué formas, según indica el manual de intervención asturiano, se presenta el maltrato (rechazar, aislar, aterrorizar) y el abandono emocional (privación de afecto y no atender las necesidades afectiva del niño/a). Se rechaza cuando el adulto se niega a reconocer el valor del niño y la legitimidad de sus necesidades. Se aísla cuando el adulto separa el niño de las experiencias sociales normales, le impide tener amigos y le hace creer que está solo en el mundo. Se ignora cuando el adulto resulta psicológicamente inaccesible para el niño, no responde a la necesidad del niño de interactuar. La falta persistente de respuesta a las señales (llanto, sonrisa...), expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño y la ausencia de iniciativa de interacción y contacto por parte de las personas responsables de su cuidado, es una acción capaz de originar cuadros psicológicos- psiquiátricos en los niños /as por afectar a sus necesidades según los diferentes estadios evolutivos y características del niño. Se aterroriza cuando el adulto agrede verbalmente al niño, crea un clima de miedo, intimida y asusta al niño, y cuando se produce una hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de las personas responsables del cuidado del niño.

Como se puede ver hay muchas variables y situaciones que pone a la infancia en situaciones comprometidas, de dificultad, de sufrimiento y de peligro,

fuerza y la esperanza que genera poder compartir desde la presencia física. Cumpliendo con todas las medidas sanitarias, los Grupos de Familia Al-Anon/Alateen tienen sus puertas abiertas a todas aquellas familias que sufren, que no saben qué hacer, que se sienten solas y aisladas, fracasadas y perdidas ante una enfermedad que les sobrepasa. Una enfermedad llena de prejuicios sociales todavía y de la que dentro de un grupo Al-Anon pueden hablar y compartir libremente; por eso el alivio, el desahogo y el sentirse comprendido/as, son las primeras emociones reflejadas por quienes asisten a un grupo de Al-Anon por primera vez. A partir de ahí comienza el camino de la recuperación.

Destacamos la ayuda que brindan los grupos Alateen a los miembros más jóvenes de la familia, muchas veces los grandes olvidados. Nuestras niñas, niños y jóvenes, sufren todavía más si cabe las consecuencias de criarse y vivir en hogares afectados por la enfermedad del alcoholismo de uno o ambos progenitores. No estáis solas, no estáis solos, Alateen es vuestro grupo. Os esperamos con las puertas abiertas y también en un grupo Online.

Y como sabemos que es fundamental llevar a cabo un abordaje intersectorial, a la vez cooperamos con la comunidad de profesionales que trabajan con los familiares y amigo/as de los alcohólico/as.